

Un inventario del Colegio de niñas de Nuestra Señora de la Caridad

Ana Rita Valero de García de Lascurain

El Colegio de Niñas de Nuestra Señora de la Caridad fue el primer colegio de niñas que se fundó en el Nuevo Mundo, ¹ primicia que, ciertamente, honra a México. Torquemada dice que lo fundaron los franciscanos...*a los principios...*,² para criar niñas pobres hijas de españoles...*avidas en indias...*³; Alicia Bazarte propone el año de 1538, cuando la Cofradía del Santísimo Sacramento toma a su cargo la obra social que los franciscanos habían iniciado en su convento.⁴ Josefina Muriel, por su parte,

basándose en las primeras constituciones del colegio, da el año de 1548 para la fundación, señalando que desde el principio fue obra de los cofrades del Santísimo Sacramento.⁵ Su propósito era proteger a las niñas...*huérfanas españolas o mestizas...*,⁶ que vivían abandonadas en aquellos conflictivos primeros años de la capital novohispana; se veía la necesidad de ...*instruirlas en las cosas de nuestra Santa Fe Católica...*⁷ y enseñarles a bien vivir, es decir, el colegio era la respuesta de los novohispanos, en particular la de los cofrades del Santísimo Sacramento,

¹ Josefina Muriel: *La Sociedad Novohispana y sus Colegios de Niñas I*, México, UNAM, 1995.

² Fray Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, Segunda parte, libro tercero, cap. 26, p. 301. México, D.F. edición facsimilar de la de 1723, Editorial Salvador Chávez Hayhoe, 1944.

³ *Idem.*

⁴ Alicia Bazarte, *Las Cofradías de españoles en la ciudad de México, (1526-1869)*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1989, p. 172,

⁵ Muriel, *op. cit.*, p. 111.

⁶ The Nethe Lee Benson Latin American Collection, Austin Texas, *Libro de Cabildos de la cofradía s del Santísimo Sacramento y de la Caridad, I, 1538-1548*, Mns, en Muriel, *op. cit.*, p. 112.

⁷ *Idem.*

frente a los padecimientos de uno de los sectores más vulnerables de la población: la mujer.⁸ Así, la fundación se lleva a cabo unos cuantos años después de la caída de México, lo que indica no solo la rapidez con la que se desarrolló la nueva ciudad, sino sobretudo el sentido social eminentemente caritativo, tanto de la Iglesia como de la sociedad civil.

El colegio recibió desde el principio, la aprobación de la Santa Sede y de las autoridades virreinales, quienes veían con buenos ojos el que fuera la propia comunidad novohispana la que se involucrara directamente en los problemas del reino.⁹ En este escenario, los cofrades del Santísimo Sacramento tomaron la decisión de comprar unas viejas casas para instalar el colegio; con el pasar de los años dichas casas se irían modificando poco a poco, siempre con la colaboración de los grandes arquitectos del momento, como la de Claudio de Arciniega¹⁰ y Diego de Aguilera durante el siglo XVI,¹¹ la de Andrés de la Concha en el XVII¹² y la de Pedro de Arrieta y Lorenzo Rodríguez en el XVIII;¹³ es decir, la obra del colegio quedó desde un principio en manos de los mejores especialistas, lo que con el tiempo daría como resultado uno de los edificios más célebres de la capital. Cabe señalar que bajo la dirección de esos ilustres arquitectos estuvieron siempre los no menos distinguidos “maestros” indios, entre los

que se contaban albañiles *otomíes* y *naguatatos*, herreros, carpinteros, cañeros y también los *teçoconques*, que tallaban la cantera de chiluca con especial maestría; y no solo ellos, sino incluso los famosos *indios pintores* de Santiago Tlatelolco que se ocuparon de trabajar el *pañó frontal* de la capilla.¹⁴ La dedicación de la iglesia se hizo el 8 de diciembre de 1556 y aunque la obra no estaba aún terminada, se organizó una gran fiesta para celebrar la bendición; para ello, se decoraron las calles circundantes con arcos de tule y se contrataron bandas de músicos indígenas que asistieron con sus chirimías, atabales y trompetas para amenizar el evento.¹⁵ Sin embargo éste sería solamente el comienzo, porque la construcción, el mantenimiento y la decoración interior tanto del colegio como de la capilla fueron una constante a todo lo largo del período virreinal.

Para el siglo XVIII, el *colegio de las doncellas*, como también se le conocía, contaba ya con una iglesia en toda forma, cuyo presbiterio orientado al sur lucía un espléndido retablo churrigeresco diseñado por Felipe de Ureña,¹⁶ que venía a sustituir el que un siglo antes habían hecho Pedro de la Cruz, Jusepe Castro y Manuel Vera (1610-1612), sobre el retablo había un gran Cristo de marfil. Con el tiempo se habían ido colocando lujosos colaterales en todos sus muros, como el de la sacristía, decorado con las pinturas de Andrés Lagarto (1646) y el de Nuestra Señora de Guadalupe enfrente de éste.

⁸ Archivo Histórico del Colegio de San Ignacio, Vizcaínas, en adelante A.H.C.V., 9-III-3 fojas 47 y 48.

⁹ A.H.C.V.9- III - 3, 1- 22 y en Muriel, *op. cit.*, p. 113.

¹⁰ A.H.C.V., 5- IV -10

¹¹ A.H.C.V., 5 - IV - 9

¹² A.H.C.V., 9- III- V

¹³ A.H.C.V., 5- IV - 9

¹⁴ A.H.C.V., 5- IV - 10

¹⁵ Muriel, *op. cit.*, p. 162.

¹⁶ Guillermo Tovar y de Teresa, *La Ciudad de los Palacios: crónica de un patrimonio perdido*, México, Fundación Cultural Televisa, A.C., Espejo de Obsidiana Ediciones, 1990, Tomo II, p. 177.

Los coros, tanto el alto como el bajo, estaban al norte, colindando con el muro del colegio; al poniente estaba la sacristía, los confesionarios y la Capilla del Espíritu Santo, construida y mantenida por la cofradía de los tejedores de la seda.

El colegio, por su parte contaba con refectorio, cocina, despensa, enfermería, botica, sala de labores para las doncellas y una sala de niñas en donde tal vez tomaban sus clases de lectura, escritura, aritmética y por supuesto de catecismo; parte importante del edificio era la portería y el locutorio con rejas destinado especialmente para recibir visitas, como se acostumbraba en aquella época; había además el departamento de la rectora, una sección para las criadas y otra para los esclavos del colegio. Hubo tres patios, el principal con sus pilares de cantera de Tenayuca y otros dos menores; se contaba con un área de servicios que incluía lavaderos, baños y excusados, llamados en aquel entonces los "lugares comunes". Finalmente en la zona noroeste del terreno, hacia la actual calle de 16 de Septiembre, se instaló una huerta, que además de servir de solaz para las colegialas, seguramente producía frutas y verduras para el consumo diario del colegio. Como es evidente, la institución estaba muy bien organizada, por lo que siempre fue muy reconocida por la sociedad novohispana; baste recordar la bendición de la nueva capilla que se organizó en 1612, en la que participaron los capitalinos con gran entusiasmo para festejar a "su" colegio de niñas.¹⁷ Cuentan que, desde la noche anterior pusieron en el pretil de la azotea,

una serie de luminarias de leña de ocote, anunciando el festejo del día siguiente; por la mañana, salió desde la catedral el Santísimo Sacramento bajo palio, colocado en una custodia que iban cargando un grupo de indios. ¿Sería ésta la custodia de oro, diamantes perlas y rubíes que menciona Josefina Muriel en su obra?¹⁸ Detrás venían los señores de la audiencia, del cabildo catedralicio y los cofrades principales llevando en sus manos cetros de plata que indicaban su jerarquía; cerrando el cortejo iba una gran tarasca, típica de las fiestas religiosas de la época.

La procesión pasó primero por la plaza mayor, siguió después por las calles de San Agustín hasta alcanzar finalmente la calle del Colegio de las Niñas, todas lujosamente entoldadas y decoradas con grandes arcos de tule entretejido con rosas traídas especialmente del pueblo de Tacuba; se dice que al pie de cada arco, había indios tocando y bailando constantemente. Mientras tanto, en la iglesia un grupo de diez niñas que ese día ingresarían al colegio, esperaban la procesión, portando sus velos azules, con gran emoción.

En las calles, el pueblo entusiasmado, festejaba la inauguración de la nueva iglesia; al son de los atabales, trompetas y chirimías, se bailaba la danza de los indios de Tacuba y la de los *teponastes* y la de los *españoles con sus espadas*, todo acompañado con el estruendo de los cohetes que no podían faltar en los típicos festejos del México virreinal. Pero además de las danzas, de los arcos triunfales y de la solemne procesión, se organizaron también concursos literarios, representaciones de comedias y por supuesto, el consabido banquete que se sirvió dentro del colegio, en el que se

¹⁷ Muriel, *op. cit.*, p. 172 y A.H.C.V., 9 - III - 5, f. 46 v.

¹⁸ Muriel, p. 181 y A.H.C.V., 9 - V - 18.

ofrecieron pasteles mandados a hacer ex profeso, dulces encargados especialmente a los conventos para la ocasión y fruta fresca traída ese día por los indios chinamperos. Como es evidente, la capital en pleno celebró la nueva capilla construida para sus "niñas". Innumerables fueron las mujeres que recibieron protección, cuidado y formación al interior de los muros del Colegio de Niñas de Nuestra Señora de la Caridad, muchas de ellas pobres y desamparadas, producto del primer encuentro entre las indias de México y los conquistadores españoles.

Otras, empero, fueron niñas de origen español, hijas de familias adineradas, internadas allí para su mejor formación, como las cuatro hijas del arquitecto Arciniega: Dorotea, Josefa, Catalina e Isabel, pupilas del colegio, donde vivieron con sus propias esclavas para su servicio personal.¹⁹ Durante tres siglos, el colegio formó a las mujeres de México dentro de un espíritu honorable y digno; desafortunadamente, hacia 1861, por orden del Supremo Gobierno, el colegio fue clausurado como resultado del movimiento reformista desarrollado por el partido liberal.

Presento este artículo como prólogo al *Inventario de los bienes de la capilla*,²⁰ cuyo original se encuentra en el fondo Colegio de Niñas de Nuestra Señora de la Caridad, resguardado en el Archivo Histórico del Colegio de San Ignacio de Loyola, Vizcaínas; está fechado *...a nueve días del mes de mayo de mil seiscientos y ocho años*, cuatro años antes de la solemne bendición de la nueva capilla; se trata de un legajo formado por 3 fojas de 31.5 cm. de largo por 27 cm.

¹⁹ *Idem.*, p. 167, A.H.C.V., 7-I-3

²⁰ A.H.C.V., E 6, T 4, V. 1.

de ancho cosidas y escritas por ambos lados lo que da un total de 6 páginas; el documento está en muy buen estado, limpio y legible, aunque tomando en cuenta que se trata de la caligrafía usada en los siglos XVI y XVII. La última foja ostenta cuatro firmas, la de Diego de Ochandiano, diputado más antiguo de la cofradía, la del también diputado Pedro de Vega y la de Lorenzo de Alzate, mayordomo del colegio, todos miembros de la "mesa" de la Muy Ilustre Cofradía del Santísimo Sacramento y Caridad; firmó también el documento doña María de Mendoza, rectora del colegio al momento de hacerse el inventario, quien en su calidad de primera autoridad tendría que recibir oficialmente los bienes de la capilla.

Se menciona también en el documento, aunque no firma, a la sacristana Francisca de Castro, encargada de cuidar los ornamentos y todo lo concerniente al servicio del altar. Llama la atención la abundancia de ornamentos y artículos para el servicio de la capilla con que ésta contaba, sobretodo tomando en cuenta que era una capilla particular, para el servicio de unas cuantas niñas y del personal del colegio.

Así, tenían 10 casullas,²¹ 2 dalmáticas,²² 2 ternos²³ completos con su casulla, dalmáticas, estola,²⁴ manipulo,²⁵ cordones y collares; 3 capas de terciopelo bordadas, un palio²⁶ de seda de China, 19 frontales²⁷ de diferentes tipos y materiales, los había de seda, de damasco, de tafetán, de terciopelo; había también 10 albas²⁸ con sus amitos²⁹ y otras piezas más. De plata tenían 2 candeleros grandes, 6 lámparas de distintos tamaños, 1 incensario, 2 vinajeras con su platillo, 2 cálices uno de ellos dorado y labrado con unas campanillas y una patena. Sirva la presentación de este

documento para enriquecer aún más el conocimiento sobre la rica historia del virreinato novohispano.

En la ciudad de México en nueve días del mes de mayo de mil y seis cientos y ocho se celebró la fiesta de la Cruzada de San Diego de Chadiano diputado mas antiguo y de la cofradía del Santísimo Sacramento y Pedro de Vega diputado Lorenzo de Alzate mayordomo de dicho colegio prosiguiendo la visita de las cosas de la sacristía para y mirar si hay necesidad de haver algún ornamento pendiente doña Maria de Mendoza retora y Francisca de Castro

²¹ Vestidura sagrada que se pone el sacerdote sobre las demás que sirven para celebrar el santo sacrificio de la misa.

²² Vestidura sagrada que se pone encima del alba, cubre el cuerpo por delante y detrás y lleva para tajar los brazos una especie de mangas anchas y abiertas.

²³ Vestuario exterior del terno eclesiástico, el cual consta de casulla y capa pluvial para el oficiante y de dalmáticas para sus dos ministros.

²⁴ Ornamento sagrado que consiste en una banda de tela de dos metros aproximadamente de largo y unos siete centímetros de ancho con tres cruces, una en el medio y otra en cada extremo, los cuales se ensanchan gradualmente hasta medir en los bordes 12 centímetros.

²⁵ Ornamento sagrado de la misma hechura de la estola, pero más corto, que por medio de un fiador se sujeta al antebrazo izquierdo sobre la manga del alba.

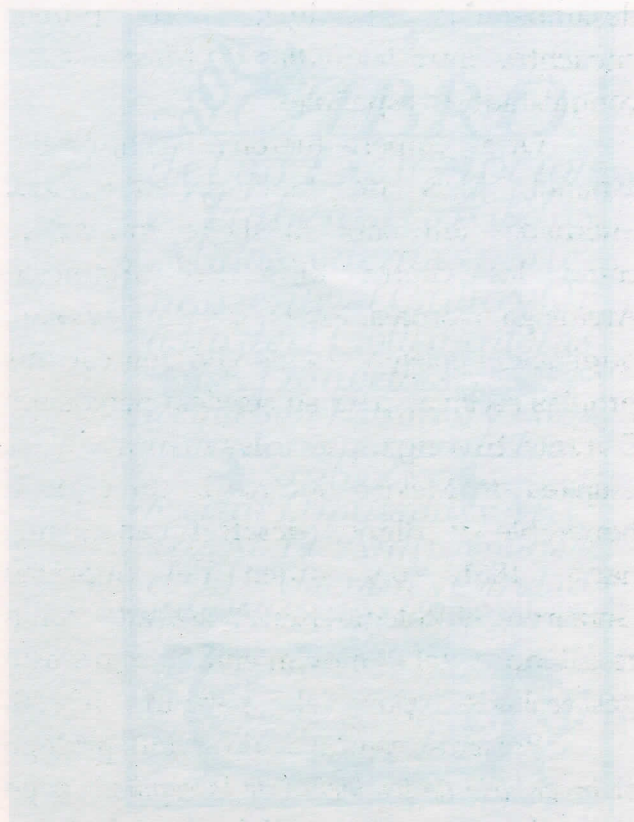
²⁶ Especie de dosel colocado sobre cuatro o más varas largas que sirve en las procesiones para que el sacerdote que lleva en sus manos el Santísimo Sacramento, o una imagen, vaya a cubierto de las injurias del tiempo y de otros accidentes.

²⁷ Paramento de sedas, metal u otra materia con que se adorna la parte delantera de la mesa del altar.

²⁸ Vestidura o túnica de lienzo blanco que los sacerdotes, diáconos y subdiáconos se ponen sobre el hábito y el amito para celebrar los oficios divinos.

²⁹ Lienzo fino, cuadrado y con una cruz en medio, que el sacerdote se pone sobre la espalda y los hombros, debajo del alba, para celebrar los oficios divinos.

Castilla con cenefas de terciopelo carmesí de
nuevo tejido en color de púrpura y azul
(AHCV) Fondo Colección de los Virreyes
Señora de la Caridad
C.N.
Alicia Las cofradías de españoles en la ciudad de
México (1526 - 1860) México, Universidad
Autónoma metropolitana, División de Ciencias
Sociales y Humanidades
Múñiz, Josefina La sociedad novohispana y sus colegios de
niñas. I. Fundaciones del siglo XVI. México,
Universidad Nacional Autónoma de México.



²¹ Este es el número de registro que tiene la foto en el Archivo Histórico del Colegio de Vizcainas

Bibliografía

Archivo Histórico del Colegio de San Ignacio, Vizcaínas, (AHCV). Fondo: Colegio de niñas de Nuestra Señora de la Caridad.

Bazarte, Alicia *Las cofradías de españoles en la ciudad de México (1526 - 1860)*, México, Universidad Autónoma metropolitana, División de Ciencias Sociales y Humanidades.

Muriel, Josefina *La sociedad novohispana y sus colegios de niñas, I, Fundaciones del siglo XVI*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.

Tovar y de Teresa, Guillermo *La Ciudad de los Palacios. Crónica de un patrimonio perdido*. Fundación cultural Televisa, A.C., Espejo de Obsidiana Ediciones.

Torquemada, fray Juan de (1723) 1944 *Monarquía indiana*, Madrid, Nicolás Rodríguez Franco. Edición facsimilar, Editorial Salvador Chávez Hayhoe.

Otras, empero, fueron niñas de origen español, hijas de familias adineradas, internadas allí para su mejor formación, como las cuatro hijas del arquitecto Acuniega: Dorotea, Josefa, Catalina e Isabel, pupilas del colegio, donde vivieron con sus propias esclavas para su servicio personal.¹⁹ Durante tres siglos, el colegio formó a las mujeres de México dentro de un espíritu honorable y digno. Desafortunadamente, hacia 1861, por orden del Supremo Gobierno, el colegio fue clausurado como resultado del movimiento reformista desatrollado por el partido liberal.

Presento este artículo como prólogo al *Inventario de los bienes de la capilla*,²⁰ cuyo original se encuentra en el fondo Colegio de Niñas de Nuestra Señora de la Caridad, resguardado en el Archivo Histórico del Colegio de San Ignacio de Loyola, Vizcaínas; está fechado *...a nueve días del mes de mayo de mil seiscientos y ocho años*, cuatro años antes de la solemne bendición de la nueva capilla; se trata de un legajo formado por 3 fojas de 31.5 cm. de largo por 27 cm.

¹⁹ Muriel, 197, AHCV, 7 - F-3

²⁰ AHCV, E6, T4, V. 1.



Inventario de la Sacristía de la Capilla del Colegio de niñas de Nuestra Señora de la Caridad.

Transcripción Paleográfica {crismón}

En la ciudad de México en nueve días del mes de mayo de mil y seis cientos y ocho años, estando en el colegio de las doncellas de Nuestra Señora de la Caridad dentro de {é}l y en el coro alto el señor contado{r} Diego de Chadiano diputado mas antiguo y de la cofrada del Santísimo Sacramento y Pedro de Vega diputado Lorenzo de Alzate mayordomo de dicho colegio prosiguiendo la visita de las cosas de la sacristia para y mirar si hay necesidad de haver algún hornamento pendiente doña Maria de Mendoza retora y Francisca de Castro sacristana se vido e hizo y inventario de los siguientes para que en cualquiera cosa /dicha/ se sepan los que hay y ser de la dicha iglesia.

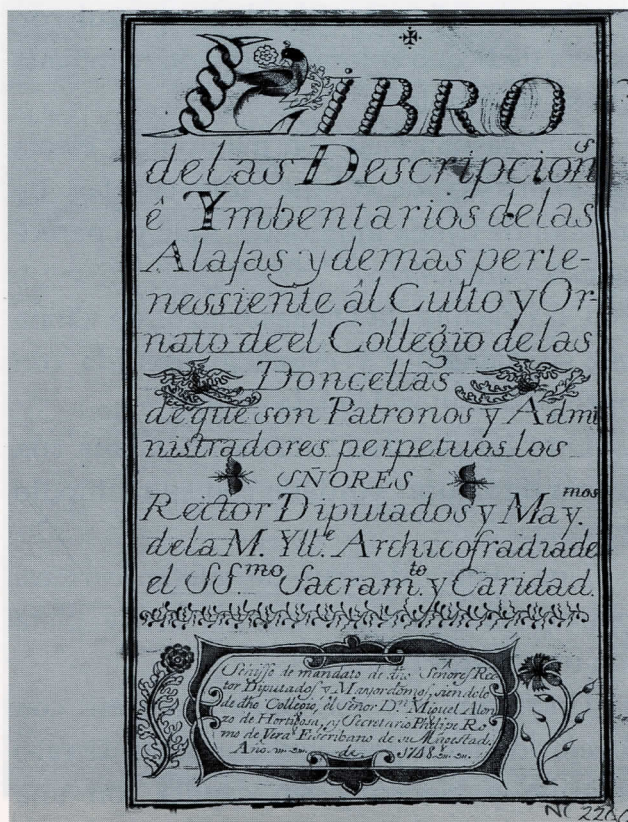
Primeramente se vieron y visitaron los siguientes:

- Una casulla de Damasco blanco de Castilla labradas /anchas/ con cenefas de terciopelo carmesí con unas telas de red de seda y oro con manipulo {y} estola.
- Un paño de atril de terciopelo naranjado aprensado con cenefas de raso azul guarnecida de raso amarillo
- Un{a} almatica de Damasco blanco con /franjas/ de raso carmesí con estrellas de red.
- Otra almatica de la misma suerte.
- Un terno de brocado de Castilla amarillo con senefas de terciopelo azul y bordado casullla azules almaticas y cordones estola y manipulo y collares.

- Otro terno de terciopelo carmesi de Castilla con cenefas de terciopelo verde bordado y raso de colores y el dicho terno sin casulla y dos almaticas

N.C.

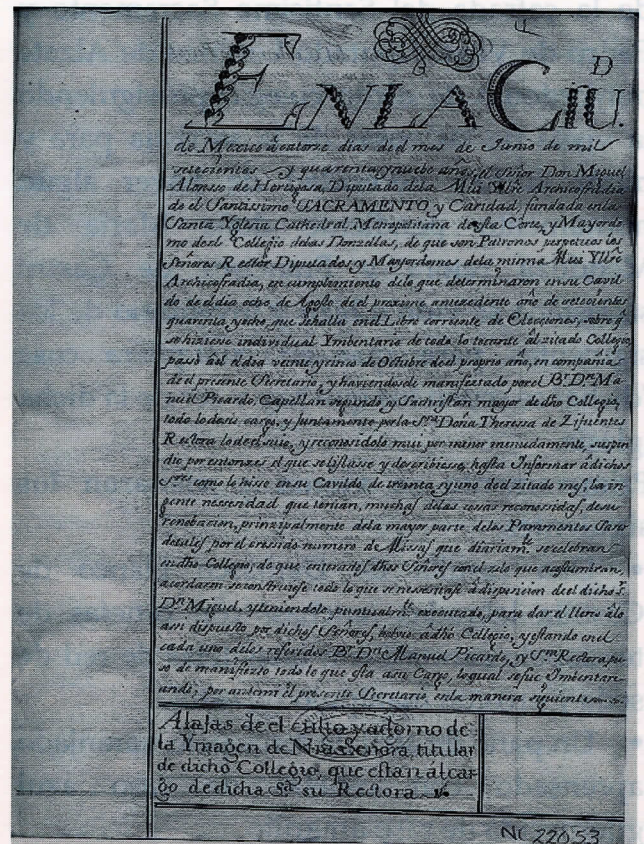
12323³⁰



³⁰ Este es el número de registro que tiene la foja en el Archivo Histórico del Colegio de Vizcaínas

Una casulla con su estola y manipulo de raso blanco aprensado guarnecida con cinco pasamanos de oro y seda morada.

- Otra casulla con su manipulo y estola de tafetan carmesi con cenefa de Damasco verde de Castilla y una flocadura carmesi y blanca.
- Otra casulla de Damasco carmesi de Castilla con cenefa de raso morado gardujado de oro raida su estola y manipulo.
- Otra casulla ya vieja de raso azul con cenefa de lienzo colorada de seda naranjada con su manipulo.
- Otra casulla vieja con manipulo y estola de Damasco de China con cenefas de /rasillo/ de China muy raida /que ya parece no esta para salir/.
- Otra casulla de Damasco azul de China con su manipulo y estola guarnecida con cinco pasamanos de plata y oro.
- Otra casulla de Damasco de China con cenefa de figuras bordada con su manipulo y estola.
- Una manga de cruz de tafetan carmesi guarnecida de pasamanos de oro y plata con unas letras bordadas.
- Una capa de terciopelo carmesi con cenefas de terciopelo azul bordadas de raso amarillo y blanco y sin capilla con una figura de Nuestra Señora bordada sobre terciopelo azul.
- Otra capa de terciopelo naranjada aprensado con cenefas de raso amarillo sobre terciopelo carmesi con su capilla de lo mismo.
- Otra capa de terciopelo negro con cenefa borda de raso amarillo sobre terciopelo carmesi.
- Una casulla con dos almaticas de terciopelo negro [N.C. 12323v}

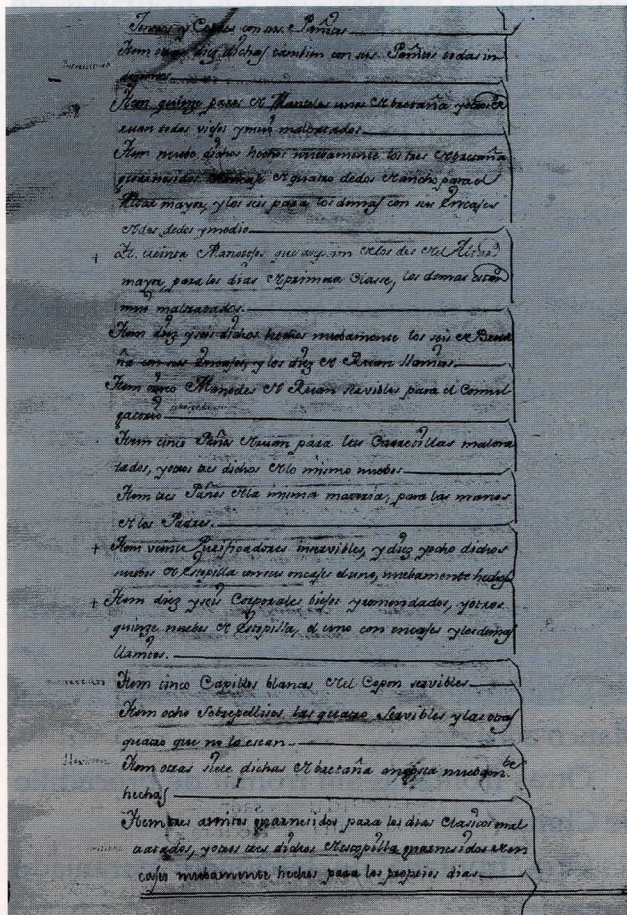


{al marge: /.../} de la misma guarnición de la capa con sus estolas, manipulos, cordones y paño de atril.

- Un paño de tafetan negro con una cruz de tafetan carmesi bordada en el medio con una como/casulla/ de tafetan verde que sirve para cubrir el altar en tiempo de cuaresma.
- Un palio de tela de azul y oro, con /fotelas/ de lo mismo que parece es de China.
- Un paño de Damasco azul y amarillo de Damasco de China /a piernas/ con que se cubre las ca/beza/ del /monumento/ con dos doselitos chicos que se ponen a los lados en los /arcos/ del monumento.
- Una casulla vieja de terciopelo azul con senefas de raso viejo amarillo con cenefas de raso carmesi.
- Una cenefa bordada de raso amarillo y blanco sobre raso carmesi para una casulla de dichos.
- Uñas /mangullas/ de /cinales/ de /altar/ ya deslachados/ de seda de China.
- Otros cinales/ de tafetan azul.
- Una /.../ con malla a manera de /randas/ en /morado/ y blanco.
- Un /oficio/ de misal de terciopelo carmesi guarnecido todo de una /henada/ de oro.
- Unos faldones y un manipulo de tafetan carmesí guarnecido de una flecadura de seda blanco y carmesí.
- Un frontal de terciopelo carmesi de Castilla aprensado y guarnesido con un pasamanos de oro con frontalia de raso carmesi con estrellas de /oro/ de seda que es del / termino publico/ que se /.../ d{e} esta labor.

- Otra frontalia de raso blanco bordada de oro

N.C.
12324



sin frontal de China.

Otro frontal de tafetan azul de China bordado de oro con frontalias de tafetán bordados de oro y seda de matices de China.

- Un frontal de brocadillo de China blanco con frontalia de tafetan bordada de oro y seda de matices de China /.../ raida.

- Un frontal de terciopelo de China azul y encarnado a piernas con sus frontalias de terciopelo azul guarnecida con pasamanos de oro y flocadura de lo mismo.

- Un frontal de Damasco azul de China con sus frontalias de lo mismo sin oro raida.

- Un frontal de Damasco de China leonado y blanco con frontalia de terciopelo carmesi de Castilla bordadas de oro y plata y pasamos de lo mismo.

- Un frontal muy viejo de terciopelo morado con frontalia de lo mismo pasado.

- Tres frontalias de terciopelo carmesi bor{da}das con estrellas de red y seda para paño de pulpito que son de /termino publico/ que se inventario.

- Otra frontalia sin frontal de raso azul y blanco a jirones.

- Otras frontalias sin frontal de brocadillo de China.

- Otra frontalia de terciopelo naranjado muy vieja.

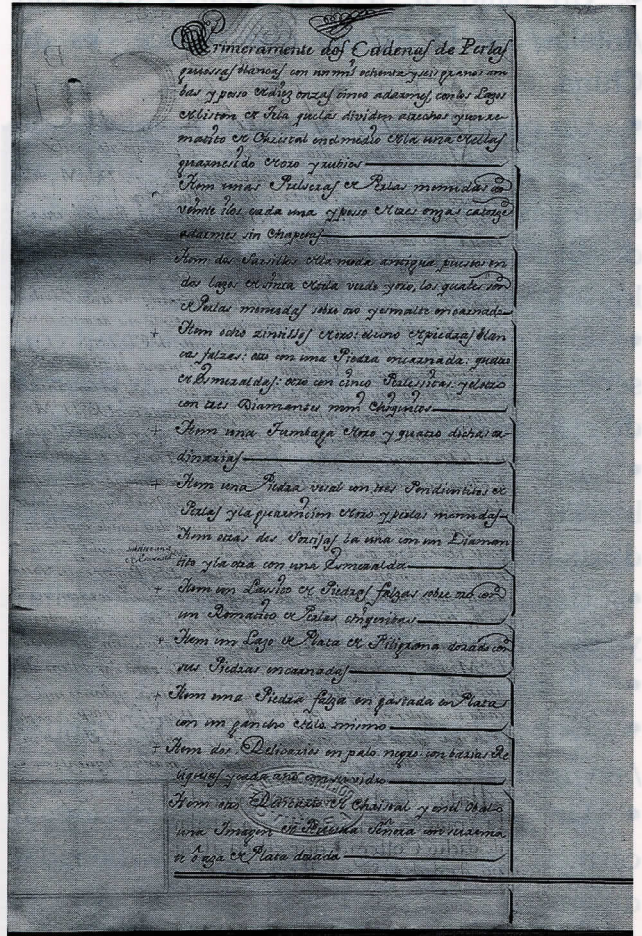
- Un frontal de Damasco verde de Castilla con su frontalia que depende esta en el altar de /Cristo/ y son de diferente color

- Un frontal con su frontalia raido de tafetan viejo marado.

- Un frontal de Damasco negro con frontalias de terciopelo con flecos de seda amarillos y negros que es del terno negro.

[N.C.

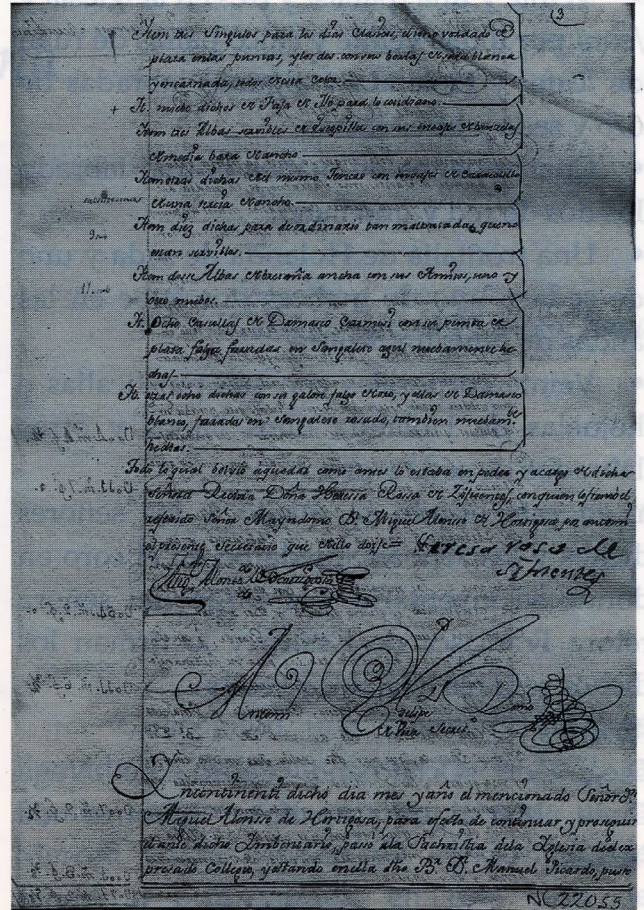
12324v}



Otro frontal azul de tafetan con dos mangas sin frontalia. Otro frontal de red de hilo sobre /bocaza/ azul con sus frontalias muy raidas.

- Unos faldones para /albas/ de terciopelo carmesí aprensados.
- Otros negros para lo mismo de raso negro para oficio de /difuntos/.
- Otros faldones de Damasco negro bordado de seda amarillo y blanco y viejo.
- Dos candeleros de plata grandes.
- Una lampara de plata con sus cadenillas.
- Un encensario de plata e sus cadenillas.
- Cuatro lamparas de plata pequeñas que suben en el coro.
- Dos vinajeros y un platillo de plata.
- Un calis de plata dorado y labrado con unas /canpanillas/ y una /patena/ de lo mismo.
- Otro caliz de plata antiguo con una /patena/
- Una lámpara de plata grande que {e}sta en la iglesia.
- Diez albas de /ruan/ de fondo con sus /amitos/ de lo mismo.
- Ocho tablas de manteles de los altares y con sus /visales/.

N.C
12325



Plates, llamada La Cubana. La catedral fue administrada por cuatro generaciones de la familia hasta 1996 en que tuvo que ser vendida.

Se han localizado siete generaciones de la familia Munguía desde principios del siglo XIX hasta nuestros días.

- Seis manguitas para los altares.
- Tres mantos de tafetan azul para las /grafinas/.
- Veinte y una /palias/ y tres en la iglesia y /son/ por todas veinte y cinco palias de ruan de /cafe/ y Holanda y algunas labradas de oro y seda y otras llanas .
- Cuatro paños de manos el uno labrado los dos de red y uno llano.
- Una frontalia de Holanda de seda y uno de seda y uno de matices que sube en las andas de Nuestra Señora.
- Veinte corporales con sus purificalias e hojuelas de Holanda unos llanos y otros labrados de seda y oro.

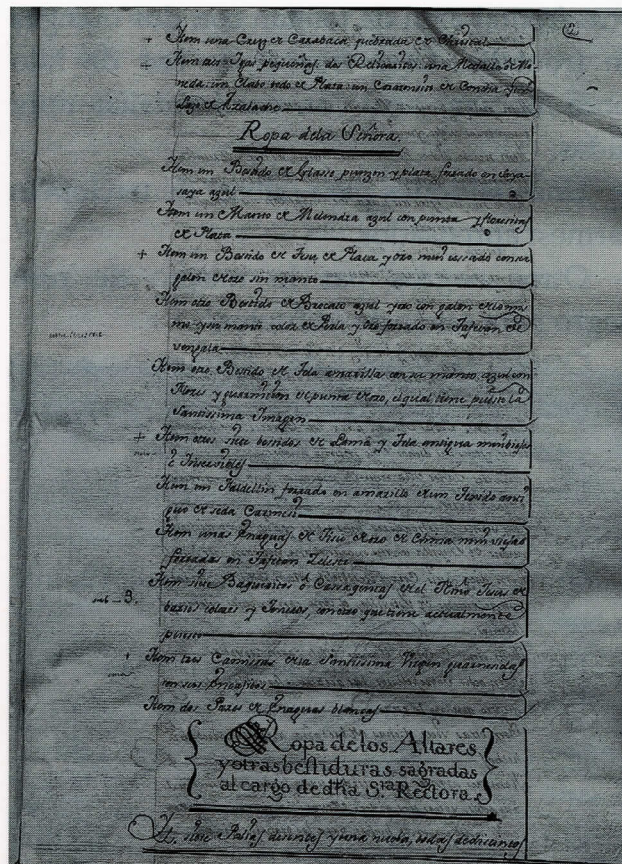
Y en este estado se quedó y los señores dichos y los señores quedaron en el coro en donde se inventario y a cargo del señora retora Francisca de Castro y lo firman los dichos señores oficiales y retora.

{firmas}

Diego de Ochadiano Pedro de Vega
Doña María de Mendoza Lorenzo de /Alzate/

[N.C.

12325v



Criterios de la Transcripción

La paleografía se realizó por línea, modernizándose la ortografía para lograr una mejor lectura.

Los agregados propios se marcaron entre llaves ({}).

Los guiones y puntos finales son añadidos nuestros

Las diagonales (//) se usaron para indicar las palabras o letras de dudosa lectura. Cuando van acompañadas de puntos suspensivos se indica que alguna palabra o fracción de palabra no se pudo leer.